

**Se Lamenta Jerusalén – Parte 3 (c. septiembre 587 AC)**

## Lamentaciones 4–5

**El Profeta Habla:***Alef*

4:1 ¡Cómo se ha ennegrecido el oro,  
Cómo ha cambiado el oro puro!  
Esparcidas están las piedras sagradas  
Por las esquinas de todas las calles.

*Bet*

2 Los hijospreciados de Sion,  
Que valían su peso en oro puro,  
¡Cómo son tenidos por vasijas de barro,  
Obra de manos de alfarero!

*Guímel*

3 Aun los chacaes dan las ubres,  
Dan de mamar a sus crías;  
*Pero* la hija de mi pueblo (Jerusalén) se ha vuelto cruel  
Como los avestruces en el desierto.

*Dálet*

4 La lengua del niño de pecho se le pega  
Al paladar por la sed;  
Los pequeños piden pan,  
*Pero* no hay quien se lo reparta.

*Hei*

5 Los que comían manjares  
Andan desolados por las calles;  
Los que se criaron entre púrpura  
Abrazan cenizales.

*Vav*

6 La iniquidad de la hija de mi pueblo  
Es mayor que el pecado de Sodoma,  
Que fue derribada en un instante  
Sin que manos actuaran contra ella.

*Zayn*

7 Sus consagrados eran más puros que la nieve,  
Más blancos que la leche,  
Más rojizos de cuerpo que los corales,  
*Como* el zafiro *era* su apariencia.

*Jet*

8 Más negro que el hollín es su aspecto,  
No se les reconoce por las calles;  
Se les ha pegado la piel a sus huesos,  
Se ha marchitado, se ha vuelto como madera.

*Tet*

9 Más dichosos son los que mueren a espada  
Que los que mueren de hambre,  
Que se consumen, extenuados,  
Por falta de los frutos de los campos.

*Yod*

10 Las manos de mujeres compasivas  
Cocieron a sus propios hijos,  
Que les sirvieron de comida  
A causa de la destrucción de la hija de mi pueblo (Jerusalén).

*Kaf*

11 El SEÑOR ha cumplido Su furor,  
Ha derramado Su ardiente ira.  
Ha prendido un fuego en Sion  
Que ha consumido sus cimientos.

*Lámed*

12 No creyeron los reyes de la tierra,  
Ni ninguno de los habitantes del mundo,  
Que el adversario y el enemigo pudieran entrar  
Por las Puertas de Jerusalén.

*Mem*

13 Pero a causa de los pecados de sus profetas  
Y de las iniquidades de sus sacerdotes,  
Quienes derramaron en medio de ella  
La sangre de los justos,

*Nun*

14 Vagaron ciegos por las calles,  
Manchados de sangre,  
Sin que nadie pudiera tocar sus vestidos.

*Sámaj*

15 “¡Apártense! ¡Inmundos!” gritaban de sí mismos.  
“¡Apártense, apártense, no *nos* toquen!”  
Así que huyeron y vagaron.  
Entre las naciones se decía:  
“No seguirán residiendo *entre nosotros*.”

*Pei*

16 La presencia del SEÑOR los dispersó,  
No volverá a mirarlos.  
Ellos no honraron a los sacerdotes,  
Ni tuvieron piedad de los ancianos.

**El Pueblo de Jerusalén Lamenta:***Ayin*

17 Aun nuestros ojos desfallecían,  
*Buscar* ayuda fue inútil.  
En nuestro velar hemos aguardado  
A una nación incapaz de salvar.

*Tzadi*

18 Ponían trampas a nuestros pasos  
Para que no anduviéramos por nuestras calles.  
Nuestro fin se acercaba,  
Se cumplieron nuestros días,  
Porque había llegado nuestro fin.

*Qof*

19 Nuestros perseguidores eran más veloces  
Que las águilas del cielo;  
Por los montes nos persiguieron,  
En el desierto nos tendieron emboscadas.

*Resh*

20 El aliento de nuestras vidas, el ungido del SEÑOR,  
Fue atrapado en sus fosos,  
*Aquél* de quien habíamos dicho: “A su sombra  
Viviremos entre las naciones.”

**El Profeta Habla:***Shin*

21 Regocíjate y alégrate, hija de Edom,  
La que habitas en la tierra de Uz;  
También a ti llegará la copa,  
Te embriagarás y te desnudarás.

*Taf*

22 Se ha completado *el castigo* de tu iniquidad, hija de Sion:  
No volverá Él a desterrarte;  
*Mas* castigará tu iniquidad, hija de Edom;  
Pondrá al descubierto tus pecados.

**El Pueblo de Jerusalén Ora:**

5:1 Acuérdate, oh SEÑOR, de lo que nos ha sucedido;  
Mira y ve nuestro oprobio.  
2 Nuestra heredad ha pasado a extraños,  
Nuestras casas a extranjeros.  
3 Hemos quedado huérfanos, sin padre,  
Nuestras madres, como viudas.  
4 Por el agua que bebemos tenemos que pagar,  
Nuestra leña *nos* llega por precio.  
5 Sobre nuestros cuellos están nuestros perseguidores;  
No hay descanso para nosotros, estamos agotados.  
6 A Egipto y a Asiria nos hemos sometido  
Para saciarnos de pan.  
7 Nuestros padres pecaron, ya no existen,  
Y nosotros cargamos con sus iniquidades.  
8 Esclavos dominan sobre nosotros,  
No hay quien nos libre de su mano.  
9 Con peligro de nuestras vidas conseguimos nuestro pan,  
Enfrentándonos a la espada en el desierto.  
10 Nuestra piel quema como un horno,  
A causa de los ardores del hambre.  
11 Violaron a las mujeres en Sion,  
A las vírgenes en las ciudades de Judá.  
12 Los príncipes fueron colgados de sus manos,  
Los rostros de los ancianos no fueron respetados.  
13 Los jóvenes trabajaron en el molino,  
Y los muchachos cayeron bajo *el peso de* la leña.  
14 Los ancianos han dejado de estar a las puertas *de la ciudad*,  
Los jóvenes de su música.  
15 Ha cesado el gozo de nuestro corazón,  
Se ha convertido en duelo nuestra danza.  
16 Ha caído la corona de nuestra cabeza.  
¡Ay de nosotros, pues hemos pecado!

- 17 Por esto está abatido nuestro corazón,  
Por estas cosas se nublan nuestros ojos,  
18 Porque el Monte Sion está asolado;  
Las zorras merodean en él.  
19 Pero Tú, oh SEÑOR, reinas para siempre,  
Tu trono *permanece* de generación en generación.  
20 ¿Por qué Te olvidas para siempre de nosotros,  
Y nos abandonas a perpetuidad?  
21 Restáuranos a Ti, oh SEÑOR, y seremos restaurados;  
Renueva nuestros días como antaño,  
22 A no ser que nos hayas desechado totalmente,  
Y estés enojado en gran manera contra nosotros.

*Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California  
Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>*